



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA UNION DE UNIVERSIDADES DE AMERICA LATINA EN LA CEREMONIA DE INAUGURACION DE LA II CONFERENCIA LATINOAMERICANA SOBRE PLANEAMIENTO UNIVERSITARIO

Señores:

Hace cinco años, en la Universidad de Concepción, Chile, la Unión de Universidades de América Latina convocó a un grupo de maestros universitarios expertos en economía, sociología, administración, relaciones internacionales, arquitectos pero, sobre todo, maestros universitarios hombres de profunda vinculación con la universidad, para discutir en común los temas que bajo el nombre genérico de planeamiento universitario se comprenden.

Cuatro fueron en esa ocasión las líneas maestras que condujeron la búsqueda; era la primera la vinculación que la Universidad tiene con ese proceso genéricamente llamado desarrollo; - fue el segundo tema el desentrañar las exigencias que la concepción dinámica de la Universidad en América Latina tiene; fluyeron de estos dos temas las aplicaciones a lo que se llaman principios generales de planeamiento universitario y metodología del planeamiento universitario.

Cinco años han pasado desde entonces, ricos de vida, de hechos y grandes transformaciones, tanto en nuestros países como en nuestras universidades. Por eso, la UDUAL ha convocado nuevamente a los maestros universitarios de América Latina, no sólo para analizar los resultados de nuestras deliberaciones anteriores, sino para avanzar en el análisis de las nuevas situaciones

y encontrar no las respuestas, sino las líneas de fuerza de las que deben surgir las respuestas a los problemas del futuro hecho presente.

Dos son los grandes temas de nuestras deliberaciones estos días: es el primero la necesidad de educación de nivel superior que la socialización de nuestros países reclama; necesidad de educación no solamente para las generaciones jóvenes, para la inmensa muchedumbre de nuestros hombres y mujeres que cursan lo que llamamos en términos convencionales estudios superiores, sino además, la necesidad de educación que los hombres embarcados en las diversas tareas que la construcción de la sociedad reclama y exige lo que, en términos también convencionales, se llama la educación continua.

El segundo gran tema de nuestros estudios ha de ser - mirar de cerca las alternativas que la educación superior, la educación universitaria, tiene que optar a la vista de los cambios estructurales que acontecen en nuestros países, en nuestra América Latina y en el mundo.

Decían los filósofos medievales que el fin es la primera de las causas: avanzados los siglos encontramos hoy el mismo principio formulados en términos de futurología, proyección, proyecto, habiéndose simultáneamente desarrollado una abundante nomenclatura a la que pertenecen, por ejemplo, - términos como objetivos, estrategias, diagnósticos, etc., etc. Pero, cuando las ideas se desnudan de todo ropaje artificial,

aunque necesario al trato intelectual entre los hombres, quedan las grandes preguntas: ¿Para qué es la Universidad en América - Latina? ¿qué hombre debe ayudar a formar la Universidad Latinoamericana?

Estas preguntas no se formulan en abstracto, en la placida calma de la reflexión intelectual, sino en la dura batalla de la vida. Hablamos de la Universidad Latinoamericana, en el último cuarto del siglo XX: tiempo y espacio, Geografía y sobre todo Historia humana, dan un sentido más concreto a nuestra búsqueda: nuestra historia está condicionada como toda historia, por la política, la intriga y el dinero.

La política hoy es también política científica confirmado de ese modo la verdad de que el ejercicio del poder constituye la política.

La intriga juega un papel importante en el desarrollo de la historia: la intriga se ha institucionalizado en lo social - llamándose revolución y en lo técnico "simulación": la revolución, la simulación son ejercicios del poder creador del hombre.

No necesito decir cómo el dinero ha sido y es la sangre que circula por el sistema social, se une inseparablemente con la política o la intriga dando un importante matiz al esfuerzo humano de hacer el presente y por consiguiente construir el futuro.

El hombre, que es el centro principal de la construcción de la sociedad y de la labor de la Universidad, vive también de un nuevo modo la perennidad de su búsqueda. Caracterizan esta novedad el paso a una forma nueva de socialización : el hombre que organizaba pierde cada vez más su faz frente al hombre organizado por la técnica. Es fácil señalar las consecuencias de esta nueva tensión.

Por eso es importante este encuentro. La UDUAL al propiciarlo continúa su trabajo empezado hace 26 años, proseguido con tenacidad y valor, con inteligente comprensión de dos importantes hechos sociales: América Latina tiene un papel y una misión propia en la formación de la nueva sociedad global que se va imponiendo a los imperialismos del pasado o del presente y la Universidad que es saber, libertad y búsqueda debe asistir a ese nacimiento. La Universidad podrá desempeñar sus funciones primordiales -docencia, investigación y difusión de la cultura- si se dan dos condiciones: un ámbito de libertad para el florecimiento de la inteligencia, condición que precisa un respeto cabal del Estado y que se le proporcionen los medios necesarios para cumplir adecuadamente con sus funciones. Podemos afirmar con satisfacción que en países como México esta situación ha sido comprendida y hay pruebas objetivas de ello.

La Unión de Universidades de América Latina, fiel a su inspiración primera con la fidelidad del hombre libre, que sabe leer los signos de los tiempos, mediante sus Asambleas Generales,

Conferencias Profesionales de economistas, abogados, médicos, arquitectos, etc.; mediante estudios comparativos, por ejemplo: la legislación universitaria; mediante prolijos censos - que muestran nuestra realidad universitaria, ha ido ofreciendo a las universidades de América Latina una oportunidad de reflexionar sobre su destino común.

Para este ingente esfuerzo la Unión de Universidades de América Latina ha contado con la dedicación generosa de hombres, instituciones o países. Por acuerdo de la V Asamblea General de UDUAL, celebrada en Lima, se escogió como sede permanente a la ciudad de México; en estos momentos se levanta en la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México el edificio de la Secretaría General de la UDUAL.

Por eso en esta ocasión es de justicia resaltar la colaboración de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la República Mexicana que han merecido bien de la causa universitaria de América Latina.

Felipe E. Mac Gregor, S. J.
Rector de la Pontificia Universidad
Católica del Perú.
Presidente de la UDUAL.

Oaxtepec, Octubre de 1975.